LA MASACRE DE BOSTON

Las calles de Boston en 1770 estaban llenas de tensión. Más de 2000 soldados británicos ocupaban la ciudad. Las pequeñas peleas entre patriotas y lealistas y entre patriotas y soldados británicos eran un problema de todos los días. Los patriotas protestaban contra los impuestos, destruían productos británicos y destrozaban tiendas pertenecientes a colonos leales al rey, conocidos como leales. Los soldados británicos tenían la obligación de hacer cumplir la ley y mantener la paz.

El 22 de febrero, una turba de patriotas atacó la tienda de un lealista y un niño de 11 años murió a manos de un funcionario de aduanas local que disparó su arma contra la multitud para dispersarla. Boston era un barril de pólvora esperando que algo más lo encendiera.

Un soldado británico, el soldado Hugh White, vigilaba la Casa de Aduanas en King Street la noche del 5 de marzo de 1770 para disuadir el vandalismo y los disturbios de los colonos. White y un aprendiz de peluquero local empezaron a discutir y a insultarse mutuamente. Un grupo de colonos se formó a su alrededor y comenzó a insultar verbalmente a White. White golpeó a un colono con su bayoneta, y un colono le advirtió que si disparaba su mosquete, podía ser asesinado por la multitud. Los colonos empezaron a lanzarle bolas de nieve, hielo y piedras. Las campanas de la ciudad, usadas como alarma contra incendios, comenzaron a sonar. Llegaron más colonos mientras White pedía refuerzos británicos.

El capitán Thomas Preston llegó con cuatro soldados británicos. Un total de seis soldados se encontraban ahora dispersos entre una multitud de casi cincuenta colonos y curiosos. Los colonos golpearon a los soldados con palos y bastones. No está claro quién dijo la palabra "fuego", pero después de eso, un soldado disparó su arma. Tras el primer disparo, otros soldados dispararon sus armas. Más tarde, en el juicio, los testigos declararon que nadie sabía quién había dado la orden de disparar. Al final, cinco colonos murieron y seis resultaron heridos. Preston y sus soldados fueron arrestados y encarcelados.

A pesar del derramamiento de sangre, líderes patriotas como Samuel Adams y Paul Revere urgieron a los colonos a seguir oponiéndose abiertamente a la ley británica, a resistir a los soldados y a rebelarse. Paul Revere creó un grabado del evento solo tres semanas después de la masacre titulada "La sangrienta masacre perpetuada en King Street" e incluía un poema de Revere que daba a entender que los soldados británicos disfrutaron de su día de matanza (sitio web de Paul Revere Heritage Project).

Siete meses después se llevó a cabo el juicio contra los soldados. John Adams—colono, abogado y futuro presidente de los Estados Unidos—defendió a los soldados británicos en el tribunal para demostrar que todos los ciudadanos deben tener "las garantías procesales previstas por la ley". El jurado tuvo que decidir si los soldados habían disparado en defensa propia o a propósito, y qué soldado o soldados mataron o hirieron a las víctimas.

Fuentes:

Revere, P. (1770). Bloody massacre perpetrated in Kings Street in Boston [Engraving]. Paul Revere Heritage Project. http://www.paul-revere-heritage.com/boston-massacre-engraving.html#google_vignette Editores de History.com. (2018). Boston massacre. History.com. https://www.history.com/articles/boston-massacre

